### **INFORME**

# Conferencia sobre Agricultura entre América del Norte y la Unión Europea





Federación Canadiense de Agricultura (*FCA-CFA*)
Federación Estadounidense de Oficinas de
Agricultura (*American Farm Bureau Federation*)
Consejo Nacional Agropecuario de México
Copa y Cogeca



## **Antecedentes**

La Conferencia sobre Agricultura entre América del Norte y la Unión Europea es un evento bienal que reúne a líderes agropecuarios de la Unión Europea y de América del Norte con el fin de debatir las cuestiones más apremiantes que afectan al sector agrario e intercambiar ideas para hallar soluciones.

La Federación Canadiense de Agricultura acogió la 40 ª edición de la Conferencia, que se celebró del 12 al 14 de septiembre de 2023 en la Isla del Príncipe Eduardo. La Conferencia sobre Agricultura entre América del Norte y la Unión Europea congregó a unos 280 representantes de los Estados miembros de la Unión Europea, Canadá, México y los Estados Unidos de América, que se reunieron para abordar los desafíos y las oportunidades del sector agropecuario. En vista de los numerosos avances en aquellos ámbitos políticos de interés mutuo en lo referente al sector agropecuario, por ejemplo, el comercio internacional, la innovación y la tecnología, la economía agrícola, la sostenibilidad, o las tendencias de mercado y de consumo, esta conferencia ofrece un espacio de diálogo constructivo y provechoso para los productores agropecuarios y las cooperativas agrarias de ambos lados del Atlántico, así como para sus organizaciones representativas.

La conferencia se estructuró en **cinco sesiones de debate**. Cada una de ellas contó con una ponencia principal y un animado debate entre representantes norteamericanos y europeos sobre los siguientes temas:

- 1. Los desafíos globales actuales.
- 2. La agricultura y el comercio en un contexto mundial.
- 3. La sostenibilidad y la innovación.
- 4. Responder a las tendencias del mercado y de los consumidores.
- 5. La seguridad alimentaria y la resiliencia en los sistemas agrícolas.

Aparte de estos temas de debate generales se organizaron sesiones en grupo complementarias para ahondar en las siguientes cuestiones: la preparación ante

emergencias de salud animal, la innovación en la obtención vegetal y las tendencias de mercado y consumo.

Por último, los participantes tuvieron la oportunidad de visitar varias explotaciones y conocer de primera mano las prácticas favorables para la diversidad y la sostenibilidad que se aplican en el sector agrícola de la Isla del Príncipe Eduardo.

## **Conclusiones**

Las conclusiones de las dos jornadas de conferencia se pueden dividir en tres bloques:

- 1. El contexto
- 2. Los desafíos y las soluciones
- 3. La hoja de ruta para el futuro

#### 1. EL CONTEXTO

Los ponentes y quienes tomaron la palabra desde el público coincidieron en gran medida en que el contexto actual en el que operan nuestros productores primarios y nuestras cooperativas agrarias se caracteriza por lo siguiente:

- El crecimiento de la población mundial. El aumento de la población mundial y la necesidad de alimentar a unos diez mil millones de personas de aquí a 2050.
- El cambio climático. La presión ejercida por el cambio climático se intensifica y dificulta la labor de los agricultores y ganaderos. La mayor parte de la actividad agropecuaria se lleva a cabo al aire libre, por lo que a ambos lados del Atlántico los agricultores y los ganaderos están expuestos a un mayor riesgo de sufrir inclemencias climáticas cada vez más devastadoras.
- La inestabilidad geopolítica y del mercado. La crisis de la COVID-19 y la guerra en Ucrania han afectado profundamente al sector agropecuario. Por ende, se requerirán ajustes, inversiones y una gran capacidad de resistencia. No solo persiste la inestabilidad geopolítica, sino que también continúan los cambios bruscos en el mercado y las amenazas en el plano del comercio internacional.
- Las grandes ambiciones ecologistas. A escala mundial, entre la COP 21 y la COP sobre biodiversidad de 2022 se han ido fijando objetivos harto ambiciosos que afectan al sector agrario, como la reducción de los gases de efecto invernadero,

la limitación del calentamiento global, la descarbonización del sector y la preservación de la biodiversidad.

- Las exigencias del consumidor. Nuestras sociedades cada vez más urbanizadas y alejadas de la realidad rural y agropecuaria se vuelven más exigentes y sus crecientes exigencias también influyen en los responsables políticos, la opinión pública y los hábitos del consumidor.
- El relevo generacional. En todo el mundo, los profesionales del sector necesitan sucesores y jóvenes bien formados. Según las tendencias actuales, en los próximos diez años la mitad de los trabajadores del sector, o incluso más, abandonarán su profesión.

Estos desafíos se acumulan a pie de explotación, por lo tanto, es cada vez más difícil mantener unas condiciones de producción adecuadas y ofrecer una renta y un estilo de vida dignos a los productores agrarios y sus familias.

Todo lo expuesto anteriormente refleja a la perfección el contexto en el que los profesionales del sector agropecuario y las cooperativas agrarias desempeñan su actividad. Rara vez se ha sufrido tanta presión en este sector y rara vez han sido tan altas las expectativas. No obstante, cada desafío trae consigo oportunidades que los agricultores y ganaderos siempre están dispuestos a aprovechar.

Tal y como afirmó el Sr. Palle Borgström, vicepresidente del Copa, en la sesión 5 «el optimismo es inherente a los agricultores: cada año con la siembra asumen riesgos e invierten en mejorar.»

#### 2. LOS DESAFÍOS Y LAS SOLUCIONES

Mientras que el contexto expuesto más arriba nos da una idea clara de los principales desafíos que encara el sector, los debates sobre tales temas se centraron en hallar soluciones e identificar las necesidades de los productores agropecuarios.

Tal y como afirmó Zippy Duvall en la última sesión, «debemos cumplir con nuestra responsabilidad y actuar como líderes responsables. Queremos superar todos esos

desafíos con el apoyo de las autoridades, a quienes debemos convencer de la importancia de nuestra labor.»

Todo el público estuvo de acuerdo en eso, de ahí la importancia de que se planteen soluciones concretas que nos permitan tomar medidas en los siguientes ámbitos:

- La seguridad alimentaria. Garantizar la seguridad alimentaria, es decir, una cantidad suficiente de alimentos de calidad, saludables, inocuos, sostenibles, asequibles y de fácil acceso, en todos los continentes. En concreto, las cadenas de transporte y de suministro están muy relacionadas con el comercio, puesto que hay que trasladar los productos del lugar de producción al lugar donde se transforman y/o consumen.
- **El comercio internacional.** Participar en un comercio internacional abierto pero equitativo, abordar las barreras comerciales no arancelarias y respetar tanto los sistemas nacionales de producción como las condiciones específicas de los productores en cada país, en un contexto en el que parece resurgir el proteccionismo comercial.
- La productividad sostenible. Incrementar la productividad y la eficiencia de nuestra producción. Ante la disminución de las tierras agrícolas disponibles, los agricultores y ganaderos tienen que producir más con menos, es decir, con menos insumos y un menor impacto.
- La innovación. Hay que permitir que los productores agropecuarios utilicen todas las posibilidades que ofrecen la investigación, la innovación y la tecnología en el plano de la agronomía, la genética, la robótica y la digitalización. Todos los participantes calificaron esta cuestión de fundamental y apremiante.
- La energía verde. Reducir nuestra dependencia de los insumos energéticos y del carbono es posible gracias a las alternativas con un menor impacto medioambiental, a la maquinaria moderna y a la agricultura de precisión.
- La comunicación con los consumidores. Es fundamental que los productores agropecuarios puedan enseñar al consumidor el progreso realizado en el sector. Informar al consumidor sobre el origen, las prácticas beneficiosas y medioambientales o las condiciones de cría ganadera también ayudará a explicar la importancia de remunerar a los productores con un precio justo por los

alimentos producidos de forma más sostenible. Es necesario entablar un diálogo constante con los consumidores a través de distintas plataformas y redes sociales en las que las ONG tienen gran peso y presencia. Las ONG siguen difundiendo mensajes demasiado críticos sobre los productores agropecuarios y sus productos. Es importante que los productores mejoren sus aptitudes comunicativas para que hablen por sí mismos sobre su trabajo y rebatan la información errónea que se transmite públicamente.

- El contacto con los legisladores. Los asistentes coincidieron en la necesidad de infundir valentía a los políticos para que se aseguren de que las decisiones normativas o las autorizaciones de uso de soluciones innovadoras se basen en argumentos científicos y no en ideologías. Los productores agropecuarios y sus representantes deben trabajar codo con codo con los responsables políticos para restaurar la confianza en la ciencia.
- La biodiversidad. Valorar los elementos positivos de la naturaleza ayuda a los productores agropecuarios a producir. Urge conciliar la actividad agropecuaria y la protección del medio ambiente, como también es esencial presentar el sector agrario como una fuente de soluciones ante el cambio climático. Asimismo, es importante no desdeñar la capacidad del sector para almacenar carbono en los suelos y mitigar las emisiones de GEI mediante determinadas prácticas agropecuarias.
- Una profesión atractiva. Garantizar que los jóvenes se interesen por trabajar en el sector agropecuario y se conviertan en futuros líderes agrícolas. Muchos ponentes subrayaron la necesidad de transmitir una buena imagen de todas las profesiones del sector agropecuario.

La presidenta del Copa, Christiane Lambert, recalcó en su discurso de clausura que «debemos asegurarnos de que en todos los continentes se valora la labor indispensable de los agricultores como proveedores de **las 4 F** (las cuatro 'fuentes') esenciales en nuestra sociedad: alimentos, piensos, combustibles y fibras.»

De hecho, además de la producción de alimentos y piensos, también se prestó atención a la importante contribución del sector respecto a las fuentes de energía renovables, como los biocombustibles, el biogás, la energía solar, la energía eólica, etc.

Por lo tanto, muchos de los presentes coincidieron en que los gobiernos deben destinar más recursos económicos y fiscales a la inversión en la agricultura y la ganadería.

También se trató el papel del sector agrario en la bioeconomía y en la economía circular. Estas vías de negocio cobran cada vez más importancia en el sector agropecuario por el enorme potencial que poseen. Todo lo que antes se consideraba un desecho o residuo, se puede aprovechar hoy en día para producir energía «verde», biomateriales, ingredientes cosméticos biológicos o bioestimulantes. En una sola frase se expresa la importancia de la biomasa, especialmente producida por los agricultores, ganaderos y silvicultores.

#### 3. LA HOJA DE RUTA PARA EL FUTURO

El presidente de la FCA, Keith Currie, destacó en su discurso una cuestión esencial de cara al presente y al futuro, que esbozaron los ponentes y los participantes: «Desde el punto de vista de los agricultores y ganaderos, es fundamental que las exigencias en pro de la sostenibilidad no se limiten al plano medioambiental. Los productores agropecuarios son empresarios que no toman decisiones sobre el rendimiento medioambiental de manera aislada, sino más bien en el marco de una planificación empresarial general, que engloba aspectos sobre la sostenibilidad económica, social y medioambiental.»

Es de suma importancia dejar atrás la mentalidad de 'compartimentos estancos' para progresar en nuestro empeño por implantar una agricultura sostenible. En este sentido, la clave es que cualquier decisión reguladora se tome con un fundamento científico.

En la sesión sobre sostenibilidad e innovación, Sandra Piña, del CNA, hizo hincapié en lo siguiente: «La sostenibilidad engloba aspectos relacionados con la innovación tecnológica y así se deben actualizar los sistemas normativos para promover, facilitar e incentivar el uso de tecnologías respetuosas con el medio ambiente, donde los datos técnicos y empíricos primen sobre las ideologías.»

Todos los participantes estuvieron de acuerdo en que la innovación, la ampliación de las herramientas a disposición de los agricultores y la toma de decisiones basada en la ciencia son piedras angulares.

Nadie en el sector pone en duda la voluntad y la determinación de los productores agropecuarios y sus cooperativas agrarias por seguir mejorando y superar los desafíos emergentes. Y en ello precisamente se basa la hoja de ruta de cara al futuro.

El sector agrario quiere que ser percibido como una fuente de soluciones y no de problemas.

En adelante, cada agricultor o ganadero, al igual que cada agente o eslabón de la cadena agroalimentaria, debe convertirse en un abanderado de estas soluciones agrícolas. Deben abanderar estas prácticas ante los funcionarios elegidos, los políticos, las ONG, los vecinos, los consumidores y los negociadores de tratados internacionales.

Esta conferencia dejó patente la determinación de los participantes por avanzar en el sector agropecuario. Podríamos resumir las ambiciones del sector en los seis puntos que se enumeran a continuación:

- 1. Reafirmar la importancia de la producción agrícola respecto a la seguridad alimentaria e infundir respecto por la labor de los productores agropecuarios.
- 2. Exigir decisiones con fundamento científico en todos los ámbitos.
- 3. Defender un comercio abierto y equitativo.
- 4. Atajar y contrarrestar la especulación perjudicial para la producción agropecuaria.
- 5. Entablar un diálogo estructurado, inclusivo y sereno entre el sector agropecuario y la sociedad.
- 6. Fomentar la inversión en la investigación y la innovación en el sector agropecuario.

Como declaró el presidente de la Cogeca, Ramón Armengol, en su alocución de apertura, «podremos llegar más lejos solo si recorremos el camino juntos». Esta afirmación transmite a la perfección la importancia de estos encuentros bienales y,

sobre todo, de la continua cooperación entre las comunidades agropecuarias de América del Norte y de la Unión Europea, con el fin de hallar soluciones comunes y promover conjuntamente un futuro sostenible en nuestros sectores en todo el mundo.

Un futuro en el que los agricultores, los ganaderos y las cooperativas agrarias de América del Norte y la Unión Europea, de hoy y del mañana, sigan liderando una transformación positiva, alimentando a la población mundial y contribuyendo a la seguridad global.